

ROUSSEAU Y EL *LOCUS AMOENUS**

Texto recibido: 23 de junio de 2014
 Texto aprobado: 20 de julio de 2014

Por Anja Gabriela Uhlmann**
 Universidad de Berna, Suiza

Resumen

¿Qué es la naturaleza para Rousseau? A través de un breve recorrido por algunos de los lugares más importantes en su vida y obra, además de un análisis de las descripciones que hace el filósofo de estos sitios, podremos entender su concepto de naturaleza y aproximarnos a la visión paradójica de una sociedad de naturaleza.

Abstract

What is nature for Rousseau? By means of a short journey through the most important places in the life and work of Rousseau, alongside an analysis of the descriptions the philosopher provides of these locations, we can approach and understand his concept of nature and his paradox vision of a natural society.

Palabras clave: Rousseau, literatura, descripción, *locus amoenus*, naturaleza, antiintelectualismo.

Keywords: Rousseau, literature, description, *locus amoenus*, nature, antiintellectualism.

Introducción

Seguramente los lectores ya han revisado varias obras de Rousseau, sobre todo las filosóficas, están familiarizados con las ideas representativas de su filosofía y han ponderado su influencia en diferentes épocas. Aquí voy a darle un enfoque un poco diferente a su obra: incluiré un análisis más literario. Este enfoque se desarrolla actualmente en Europa con muy buena aceptación, y me parece que es una buena manera de entender su obra. Esta perspectiva literaria resulta provechosa, incluso para abordar su parte más filosófica. En este artículo sigo un itinerario en el que visito algunos lugares que él refiere en sus escritos. Este tratamiento "itinerante" está doblemente justificado no solamente por lo que he dicho antes

* Para la elaboración de este artículo, agradezco al Dr. Roberto Arteaga Mac Kinney y al Dr. Luis Antonio Velasco Guzmán por haberme dado la posibilidad de trabajar este tema, al Mtro. Mario Alberto Alvarado Guerra por la ayuda en cuanto a la redacción y a la Prof. Dr. Michèle Crogiez Labarthe, quien me ha encaminado en este viaje.

** Maestra en Lingüística y Literatura francesas (*insigni cum laude*) por la Universidad de Berna, Suiza. Actualmente completa el doctorado en Lingüística Francesa en la misma Universidad. Realizó estancias de investigación en la Universidad de París IV, La Sorbona, y la Universidad Nacional Autónoma de México. <anja.uhlmann@students.unibe.ch>



Annecy, France 1.bby inya on Jun 14, 2005 www.freeimages.com



by TemporaNig Jan 28, 2006 www.freeimages.com

sobre la conveniencia de incluir una perspectiva literaria, sino también porque su vida fue en realidad una vida ambulante, la suya es la vida de un errante, lo que lleva a que su filosofía sea abiertamente antiintelectual. Afirma: “J’ose presque assurer que l’état de réflexion est un état contre Nature, et que l’homme qui médite est un animal dépravé”.¹ (Rousseau, 1965, pág. 68)

Con este plan de trabajo pretendo una aproximación a la idea y el papel que juega la naturaleza en su obra. Sin duda, se trata de un tema actual, conocido, polémico y a menudo malinterpretado; por

ende, trataré de entender la esencia de ésta en los escritos de Rousseau desde una óptica diferente, pero complementaria a otros estudios. Para ello, voy a analizar las descripciones que ofrece de la naturaleza en sus libros. La naturaleza, sin ninguna intrusión o mediación humana, es un tema que ocupa gran parte de su pensamiento, pero también hay en éste un “lugar” para considerarla como un sitio físico.

Vamos a reconstruir, pues, una parte de su trayecto, de esta manera conoceremos los diferentes lugares que le han inspirado valiéndonos de su propia narración. El recorrido incluye el análisis de algunas de las descripciones de estos sitios, los cuales a menudo presenta de manera idealizada. El tipo de descripción más cercana a esta idealización es el *locus amoenus*, es decir, la descripción minuciosa, pintoresca² de un lugar idílico.

Emprenderemos este viaje junto a Rousseau con la confianza de que este recorrido nos reafirme algunas de sus grandes lecciones, especialmente la importancia de la pervivencia de una idea de naturaleza. Obviamente, este trabajo no puede abarcar todos y cada uno de los lugares que visitó. Por ello, para ilustrar la complejidad y extensión de sus viajes, agregamos el siguiente listado, donde los lugares que tomamos en cuenta para este artículo están escritos sólo con mayúsculas, al contrario de los que decidimos omitir.³

1 “Casi me atrevo a asegurar que el estado de reflexión es un estado contra natura, y que el hombre que medita es un animal depravado” (Rousseau 2001, pág. 122).

2 El empleo de la palabra *pintoresco* en este artículo podría causar una cierta ambigüedad para los lectores de habla hispana. En este artículo, el adjetivo *pintoresco* será empleado no tanto en su primera acepción, que es “[...] cosas de aspecto *agradable, dignas de ser pintadas” (Casares, 2001, pág. 654), sino en su sentido figurado, tal vez un poco arcaico: “[...] *estilo, etc., con que se describen animadamente las cosas” (Casares, 2001, pág. 654). Sin embargo, hablando propiamente de descripciones, esta palabra me parece muy pertinente para la fácil comprensión del texto, siempre y cuando el sentido de la palabra *pintoresca* no sea completamente claro, en cuyo caso el lector lo puede sustituir con el adjetivo *plástico*.

3 Lista de los lugares visitados por Jean-Jacques Rousseau según Pfister, 1963.

GENÈVE Nyon-Bossey-Begnins-Confignon ANNECY
 MontCenis TURIN Bramans CHAMBÉRY Seyssel-Lyon-
 Thônes-Fribourg-Moudon-Lausanne-Assens VEVEY
 Neuchâtel-Boudry-Soleure PARIS Auxerre-Gorge des
 Chailles-Les Echelles-Casade de Couz-Les Rousses-
 Besançon-Cluses CHARMETTES Montagnole-Grenoble-
 Moains-Saint-Marcelin-Romans-Val-Livron-Montélimar-
 PontSaintEsprit-Reoulins Pont du Gard-Nîmes-Pont de
 Lunel-Montpellier-Chapareillan-Avignon-Marseille-Toulon-
 Gêne-Milan-Brescia-Vérone-Padoue-Venise-Bergame-
 Côme-Iles-Borromées-Domodossola-Col du Simplon-Sio-
 Versailles-Chenonceaux-Passy-Chevrette-Vincennes-Fontenay-
 sousBois-Marcoussis-SaintJeandeBeauregard-Chaillet
 L'ERMITAGE Fontainebleau-SaintGermainenLaye-
 Bois de Boulogne-Dijon-Coppet-Genthod-Hermance-
 Courdée-Meillerie-Villeneuve-Cully-Morges-Epinaysur-
 Seine-SaintDemis-Deuilla-Barre-Eaubonne-Andilly-Clichy
 MONTMORENCY Villeroy-Dijon Dole-SalinslesBains-
 Pontarlier-YverdonlesBains-Fiez-Môtiers-Boveresse
 SaintSuplice-Travers BrotDessous-Colombier-Pierrenod-
 Monlési-Buttes-Le Bied-SaintAubin-Estavayerle-
 Lac-Grand'CombeChâteleu-Saut du Doubs-La
 Pidouse-Fontaines-GoumoënsLaVille-Cressier-Chasseron-
 ThononlesBains-Boudry-Champ du Moulin-Creux du
 Van-Clusette-Couve-Gogier-Bienne Le locle-La Chaux-
 de Fonds-La Ferrière ÎLE DE SAINTPIERRE La Tourne
 Plamboz-Les Brenets-Robella Bâle-Strasbourg-Châlons-
 enChampagne-Epernay-Senlis-Roye-Arras-Airesur-
 laLys-Calais-Douvres-Canterbury-Dartford-Londres-
 Fulham-Chiswick-Abinger-Common-Wotton-Derby-
 Ashbourne-Wootton-Okeover-Dovedale-Ilam-Calwich-
 Abbey-Davenport-Alton-Spalding-Calais-Amiens-Svres-
 Fleury-Meudon-TrieChâteau-Gomerfontaine-Gisors-
 Sandricourt-Rochecardon-Voreppe-Grande-Chartreuse-Le
 SappeyenChartreuse-Grenoble-La tronche-Valléede-
 Gréisvaudan-Eybens-Les Angonnes-Tavernolles-Herbeys-
 Claix-Biviers-BourgoinJallieu-Monquin-Nevers-Pougues-
 lesEaus-Vienne-Mont Pilat-SaintGermainau-Mont d'Or-La
 Tourrette-Montbard-Chablis-Auxerre-Fontainebleau-Saint-
 Cloud-Braine-Le PréSaintGervais-Romainville-Engheinles-
 Bains-SaintGratien-MontValérien-Gentilly ERMENONVILLE
 Dammartin

er
 is
 os
 D

Como nuestro análisis se basa en las descripciones de Rousseau, las referencias se conservan en su idioma original, para que de ese modo no se pierda ningún detalle que pudiera ser relevante para el propósito del trabajo. En notas a pie de página daremos la traducción del pasaje citado para facilitar la comprensión al lector, que quizá no está tan familiarizado con el francés. Sin embargo, en este artículo, la importancia no reside tanto en el contenido como en la forma de las descripciones. Cabe mencionar también que, ya que nuestro análisis se basa en impresiones de la pluma de Rousseau, en su obra literaria, cuando hablamos de él, nos referimos más bien al narrador, y no tanto al autor (Genette, 1972). Por lo tanto, puede suceder que la concepción de la naturaleza de Rousseau como autor sea distinta en algunas partes de aquella que resulta cuando se asume sólo como narrador (aunque varias de sus obras son de carácter biográfico). No podemos olvidar que nos referimos a los parámetros de una diégesis, o sea, de un mundo ficticio, y Rousseau es parte de ésta como narrador (Genette, 2007).

El viaje

Rousseau nació en Ginebra, y aunque prácticamente no vivió ahí más que sus primeros años, esta ciudad siempre guardó un papel importante en su vida. Por ejemplo, su segundo discurso, *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes*, lo dedica a la República de Ginebra, y en la dedicatoria incluye un elogio:

[...] Ayant eu le bonheur de naître parmi vous, comment pourraisje méditer su l'égalité que la nature a mise entre les hommes et sur l'inégalité qu'ils ont instituée, sans penser à la profonde sagesse avec laquelle l'une et l'autre, heureusement combinées dans cet État, concourent de la manière la plus approuvée de la loi naturelle et la plus favorable à la société, au maintien de l'ordre public et au bonheur des particuliers? En recherchant les meilleures maximes que le bon sens puisse dicter sur la constitution d'un gouvernement, j'ai été si frappé de les voir toutes en exécution dans le vôtre que même sans être né dans vos murs, j'aurais cru ne pouvoir me dispenser d'offrir ce tableau de la société humaine à celui de tous les peuples qui me paraît en posséder les plus grands avantages, et en avoir le mieux prévu les abus [...] (Rousseau, 1965, pág. 41).⁴

⁴ "Habiendo tenido la suerte de nacer entre vosotros, ¿cómo podría meditar sobre la igualdad que la naturaleza ha puesto entre los hombres y la desigualdad que ellos han instituido, sin pensar en la profunda sabiduría con la cual la una y la otra, felizmente combinadas concurren del modo más próximo, según el orden natural y más favorable a la sociedad, al mantenimiento del orden público, y al bienestar de los particulares. Buscando las mejores máximas que el buen sentido pueda dictar acerca de la constitución de un gobierno, me sorprendí tanto de verlas ejecutadas en el vuestro que, incluso si no hubiese nacido dentro de vuestros muros, hubiese creído no poder dispensarme de ofrecer este cuadro de la sociedad humana a aquel que parece poseer las mayores ventajas entre todos los pueblos y haber prevenido los mayores abusos" (Rousseau, 2001, págs. 95-96).

Esta descripción de la República de Ginebra está claramente idealizada. No habla de su aspecto físico, tampoco puede decirse que sea simplemente pintoresca, es más bien una explicación poética de la política de esta ciudad. Además, hay pocas descripciones de Rousseau de Ginebra que nos den una imagen gráfica. El lector del filósofo ginebrino no podría imaginarse esta ciudad basándose sólo en sus escritos.

A menudo, Rousseau destaca el hecho de ser ciudadano de la República de Ginebra. Nos dice: “Je suis né à Genève, en 1712 d’Isaac Rousseau, Citoyen, et Susanne Bernard, Citoyenne” (Rousseau, 1844, pág. 2).⁵ Con estas líneas empieza la narración de la historia de su vida. Seguramente el lector ya está familiarizado con su concepto de ciudadanía como lo aborda en *Du contrat social* o en *Considérations sur le gouvernement de Pologne*. En estas obras utiliza una definición estricta del concepto de ciudadanía, la cual está siempre en relación con los deberes del individuo. Sin embargo, en la Ginebra de los tiempos de Rousseau, “citoyen” era una designación reservada a una parte muy limitada de la población, era más bien un título que solamente un grupo privilegiado podía utilizar. Sólo poca gente gozaba de los derechos y privilegios que este título procuraba. Entonces, esta designación, que parece a primera vista como símbolo de igualdad, se vincula en otro contexto, más bien, con la aristocracia visible en otros lugares como en Francia, aunque bien es cierto que ésta última funciona según otras reglas que la ciudadanía en Ginebra.



http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Joseph_Mallord_William_Turner_013.jpg?uselang=es
Lago Ginebra de Montreux. Joseph Mallord William Turner (1775–1851)

La segunda vez que Rousseau se queda fuera de la ciudad de Ginebra después de un cierre de puertas nocturno, decide dejar su ciudad natal y conocer el mundo. El primer lugar importante en su viaje es Annecy, donde encuentra a Mme de Warens. Según narra, su encuentro sucede de la siguiente manera:

Annecy

La segunda vez que Rousseau se queda fuera de la ciudad de Ginebra después de un cierre de puertas nocturno, decide dejar su ciudad natal y conocer el mundo. El primer lugar importante en su viaje es Annecy, donde encuentra a Mme de Warens. Según narra, su encuentro sucede de la siguiente manera:

⁵ “Nací en Ginebra, en 1712. Fueron mis padres los ciudadanos Isaac Rousseau y Susanne Bernard” (Rousseau, 1999, pág. 3). La pérdida de la repetición de la palabra *ciudadano* en la traducción española de la edición presente demuestra qué tan fácil es traicionar el original y la importancia de consultar siempre el texto en su idioma original.



Anney, By Joer, Mar 20, 2006 www.freemages.com

[...] c'était un passage derrière sa maison, entre un ruisseau à main droite qui la séparait du jardin et le mur de la cour à gauche, conduisant par une fausse porte à l'église des cordeliers. Prête à entrer dans cette porte, madame de Warens se retourne à ma voix (Rousseau, 1844, pág. 43).⁶

Ésta es la única descripción que incluye algún aspecto físico de Annecy que ofrece Rousseau. Aunque ciertamente incompleta, al parecer lo más importante era pasar directamente a la acción y denotar el estado mental que guardaba. Sin embargo, también puede percibirse la idealización de este lugar, pues ahí cambió por entero su vida, por ello es que pretende erigirle un monumento para que todos recuerden la importancia que tiene. La casa de Mme de Warens ya no existe hoy. El deseo de Rousseau de construir un monumento en este lugar tan importante no se realizó nunca, pero hoy existe un grabado que conmemora este momento de su vida. Mme de Warens, o *Maman*, como él la llamaba, aseguró su vida y le proporcionó fortuna a Rousseau en su adolescencia. No solamente sustituyó a su madre, la cual perdió al nacer, sino también lo inicia en la vida de adulto y en el amor corporal. A pesar de que más adelante dejan de ser amantes, él siempre honrará su memoria.

⁶ "(...) en un pasadizo detrás de su casa, entre un arroyo a la derecha que lo separaba del jardín y la pared del patio, a la izquierda, que conducía a una puerta falsa de la iglesia de los franciscanos. Estaba ya junto a la puerta, cuando se volvió al oír mi voz" (Rousseau, 1999, págs. 42-43).

Turín

Su primera estancia en Annecy es breve. De ahí partirá a Turín para, más por practicidad que por convicción, convertirse al catolicismo. Los países que rodeaban a Ginebra eran principalmente católicos, por eso las personas que conoció durante su primer viaje le recomendaron convertirse a la religión católica. Turín fue una fase importante en su vida no solamente porque ahí cambió de religión, sino también porque fue su introducción a una ciudad noble y bella, y donde conoció a gente muy importante. Representó, además, su primer contacto con la verdadera “grandeza del mundo”. La ciudad de Turín también le permitió adentrarse en el mundo de la música desde una dimensión completamente nueva, la cual tendría un papel muy importante a lo largo de su vida. No contamos como tal con ninguna descripción pintoresca de Turín. Sin embargo, el ginebrino nos describe a detalle el Monte dei Capuccini, plaza donde se recrea una escena de la “Profession de foi du vicaire savoyard”, parte muy polémica de *l'Emile*.

Il me mena hors de la ville, sur une haute colline audessus de laquelle passait le Pô, dont on voyait le cours à travers les fertiles rives qu'il baigne. Dans l'éloignement, l'immense chaîne des Alpes couronnait le paysage. Les rayons du soleil levant rasaient déjà les plaines, et projetant sur les champs par longues ombres les arbres, les coteaux, les maisons, enrichissaient de mille accidents de lumière le plus beau tableau dont l'œil humain puisse être frappé. On eut dit que la nature étalait à nos yeux toute sa magnificence pour en offrir le texte à nos entretiens (Rousseau, 1964, págs. 319320).⁷

Esta descripción de la vista que se presenta desde la colina está en alguna medida idealizada, no obstante, no es precisa ni tampoco que digamos pintoresca. Podemos imaginar de cierta manera lo que ven el autor y el pastor,

⁷ “Me llevó fuera de la ciudad, sobre una alta colina bajo la que corría el río Po, cuyo curso se veía a través de las fértiles riveras que baña. En la lejanía, la inmensa cadena de los Alpes coronaba el paisaje. Los rayos del sol levante rozaban ya las llanuras y, proyectando sobre los campos mediante largas sombras los árboles, las laderas y las casas, enriquecían con mil accidentes de luz el más bello cuadro con que la vista humana pueda ser sorprendida nunca. Se hubiera dicho que la naturaleza desplegaba ante nuestros ojos toda su magnificencia para ofrecerla como contexto a nuestra charla” (Rousseau, 2007, pág. 396).



Aspects of Annecy 2, by liam60 on Aug 18, 2005 www.freeimages.com

pero la descripción se mantiene en el terreno de lo subjetivo y salpicada por los sentimientos del autor, justo como suelen ser las descripciones en sus obras.

Vevey

Después de su conversión, al regresar a Annecy no encuentra a Mme de Warens. Aprovecha este tiempo para hacer varios viajes al franco condado y la frontera Suiza. Aquí recorre el Lac Lemán, un lago cercano a Ginebra, en el estado de Vaud. En estos viajes profundiza su interés por la música (posteriormente dará clases de música sin mucho éxito). A pesar de quedarse en Vevey solamente unos días, ésta será una experiencia clave para él, al encontrar un lugar idílico que le servirá para componer la escena principal de su novela epistolar *Julie ou la Nouvelle Héloïse*, novela que le procuró el éxito más grande de su vida. En ella se lee:

L'aspect du lac de Genève et de ses admirables côtes eut toujours à mes yeux un attrait particulier, que je ne saurais expliquer, et qui ne tient pas seulement à la beauté du spectacle, mais à je ne sais quoi de plus intéressant qui m'affecte et m'attendrit. Toutes les fois que j'approche du pays de Vaud, j'éprouve une impression composée du souvenir de madame de Warens, qui y est née, de mon père, qui y vivait, de mademoiselle de Vulson, qui y eut les prémices de mon coeur, de plusieurs voyages de plaisir que j'y fis dans mon enfance, et, ce me semble, de quelque autre cause encore plus secrète et plus forte que tout cela. Quand l'ardent désir de cette vie heureuse et douce qui me fuit et pour laquelle j'étais né vient enflammer mon imagination, c'est toujours au pays de Vaud, près du lac, dans des campagnes charmantes qu'elle se fixe (Rousseau, 1844, pág. 141).⁸

8 "El aspecto del lago de Ginebra y de sus admirables orillas tuvo siempre a mis ojos un atractivo particular que no sabría explicar y que no sólo consiste en la belleza del espectáculo, sino también en no sé qué de interesante que me conmueve y enterece. Cada vez que me aproximo al país de Vaud, experimento una sensación compuesta del recuerdo de la señora de Warens, que nació en él; de mi padre, que en él vivió; de la señorita de Vulson, que obtuvo en él las primicias de mi corazón: de muchos viajes de recreo que hice por él durante mi infancia, y me parece que de alguna otra causa más secreta y todavía más viva. Cuando viene a ensanchar mi imaginación el ardiente deseo de esta vida feliz y dulce que huye de mí y para la cual he nacido, siempre me la represento en el país de Vaud, a orillas del lago, en medio de campiñas deliciosas" (Rousseau, 1999, págs. 137-138).



Chillon Castle, By dimitri_c Jun 18, 2010 www.freeimages.com

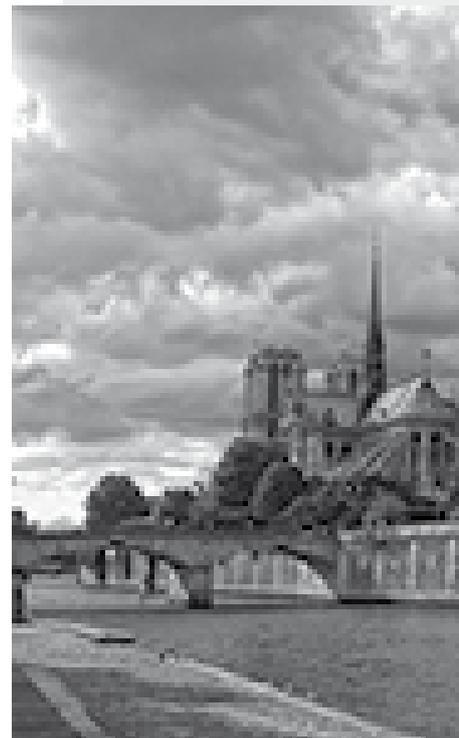
La descripción del lago Lemán es nuevamente idílica, y lo que llama la atención es que Rousseau nos deja esta sensación sin ahondar en ningún detalle físico. La impresión de un idilio la tenemos los lectores únicamente a través de los sentimientos que esta región evoca en él, del relato de los recuerdos preciosos que atribuye a este lugar. El paisaje le sirve únicamente como detonador de la imaginación. Al ubicar la acción principal de su novela epistolar en Clarens, ciudad contigua a Vevey, Rousseau cambió el destino de la región para siempre. Esta novela fue tan famosa que algunas librerías la rentaban por hora y a un precio muy elevado (Mercier, Le Touneur, Brizard, de l'Aulnay, 1788-1789, tome IV, pp. 458-459); su publicación suscitó una ola de novelas epistolares en toda Europa, cuyo expediente más famoso sería probablemente *Die Leiden des Jungen Werther* de Goethe. También ayudó al surgimiento del turismo en Suiza, el cual era antes inexistente en ese país, al grado de que puede hablarse de un verdadero peregrinaje de Europa hacia la costa del lago Lemán. Sin proponérselo, Rousseau fue capaz de dar a esta zona que antes era más bien rural, una fama sin comparación, y hoy día se trata de una de las regiones más célebres y caras de Suiza y, en consecuencia, del mundo. Todo esto sin describir ningún aspecto físico de este territorio.

París

Después de su recorrido por Suiza y el franco condado, visita París y nos proporciona una descripción reveladora de esta ciudad donde pasará catorce años de su vida:

Combien l'abord de Paris démentit l'idée que j'en avais! La décoration extérieure que j'avais vu a Turin, la beauté des rues, la symétrie et l'alignement des maisons me faisaient chercher, à Paris, autre chose encore. Je m'étais figuré une ville aussi belle que grande, de l'aspect imposant, où l'on ne voyait que de superbes rues, des palais de marbre et d'or. En entrant par le faubourg St. Marceau je ne vis que de petites rues sales et puantes, de vilaines maisons noires, l'air de la malpropreté, de la pauvreté, des mendiants, des chantiers, des ravaudeuses, des crieuses de tisane et de vieux chapeaux. Tout cela me frappa d'abord à tel point que tout ce que j'ai vu depuis à Paris de magnificence réelle n'a pu détruire cette première impression, et qu'il m'en est resté toujours un secret dégoût pour l'habitation de cette capitale (Rousseau, 1844, pág. 148).⁹

⁹ "¡Cómo se desvaneció la idea que tenía formada de París cuando llegué a tocarle! La decoración que presencié al ver Turín, la belleza de sus calles, la simetría y alineamiento de las casas, me hacían buscar algo aún más hermoso en París. Me había figurado una ciudad tan noble como grande, de imponente aspecto, donde no se vieran sino



Notre Dame Cathedral. By minotaurus on Jul 21, 2008 www.freeimages.com

Esta vez empieza describiendo sus expectativas, se trata de la proyección imaginativa que le produce a priori la Ciudad Luz. Esto hace parecer a la realidad, por contraste, aún más horrible. La primera y repugnante impresión de París que se lleva, descrita con palabras tan hiperbólicas, le acompañará para siempre, sin importar que conocería también otras caras de la ciudad en sus estancias más prolongadas. Sin embargo, debemos recordar que vivió en París más por necesidad que por gusto o por su propia decisión, lo cual sin duda afecta su percepción de esta metrópoli. Y debo de decir a título personal que, después de haber vivido un tiempo en París, coincido en mucho con la descripción de Rousseau. A pesar de no detenerse en los detalles físicos, transmite muy bien el sentimiento que seguramente tuvo al entrar a esta ciudad.



Notre Dame Cathedral. By minotaurus on Jul 21, 2008 www.freeimages.com

soberbias calles, palacios de mármoles y oro. Al entrar por el arrabal de SaintMarceau sólo vi callejuelas sucias y hediondas, casas feas, negras, con todas las características del descuido y la pobreza, mendigos, carreteros, remendones, vendedoras de tisanas y de sombreros viejos. Todo esto me causó un efecto tal que, cuando después he visto la verdadera magnificencia de París, no he podido borrar aquella impresión primera y siempre me ha quedado una secreta repugnancia a vivir en esa capital" (Rousseau, 1999, pág. 144).

Charmettes

Cuando entra nuevamente en contacto con Mme de Warens, se va a vivir con ella a su nueva casa en Chambéry. Sin embargo, han cambiado un poco las circunstancias; Rousseau se da cuenta de que ya no es el preferido de la ama de casa, y también la situación financiera de *Maman* ha empeorado. En ese tiempo es cuando empieza a dar clases de música en esta ciudad, pero la necesidad les hace trasladarse al campo, a Charmettes, donde la relación entre él y Mme de Warens reencuentra su estado inicial de felicidad. También es el lugar donde empieza a dedicarse con más ahínco a la literatura; en este momento particular de su vida, se concentra en la poesía. Sus inicios en la literatura son tímidos y todavía sus escritos en prosa no gozan de popularidad. En el siguiente extracto se ilustra otra vez su manera de describir lugares idílicos, característica que no cambiará en toda su carrera literaria.

Le verger des charmettes

Verger cher à mon coeur, séjour de l'innocence,
 Honneur des plus beaux jours que le ciel me dispense,
 Solitude charmante, asyle de la paix
 Puisseje heureux verger, ne vous quitter jamais !
 O jours délicieux, coulez sous vos ombrages!
 De Philomène en pleurs les languissants ramages
 D'un ruisseau fugitif le murmure flatteur,
 Excitent dans mon âme un charme séducteur.
 J'apprends sur votre émail à jouir de la vie,
 J'apprends à méditer sans regret, sans envie,
 Sur les frivoles goûts des mortels insensés;
 Leurs jours tumultueux, l'un par l'autre poussés,
 N'enflamment point mon coeur du désir de le suivre.
 A de plus grands plaisirs je mets le prix de vivre;
 Plaisirs toujours charmants, toujours doux, toujours purs,
 A mon coeur enchanté vous êtes toujours sûrs.
 Soit qu'au premier aspect d'un beau jour prêt d'éclorre,
 J'aïlle voir ces côteaux qu'un soleil levant dore,
 Soit que vers le midi, chassé par son ardeur,
 Sous un arbre touffu je cherché la fraîcheur;
 Là, portant avec moi Montagne ou Bruyère [...]
 (Rousseau, 1836, pág. 357)¹⁰

Vivió en París más por necesidad que por gusto o por su propia decisión, lo cual sin duda afecta su percepción de esta metrópoli.

¹⁰ *El huerto de Charmettes*. Huerto caro a mi corazón, refugio de la inocencia,/Honor de los días más felices que el cielo me ha dispensado,/Soledad encantadora, asilo de la paz,/que pudiera, feliz huerto, quitaros jamás!/Oh encantadores días, cobijado entre tus sombras!/De Filomela en lágrimas tus ramajes lánguidos,/De un ruiseñor fugitivo el murmullo

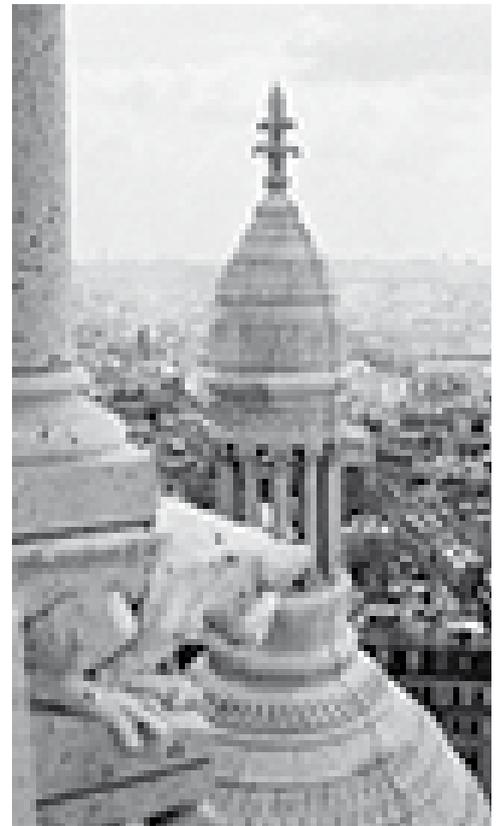


Petite rue au soleil. By cyan. May 20, 2008 www.freeimages.com

El valor literario del poema puede ser discutible, pero es muy revelador en cuanto al autor; en él ya encontramos su interés por los grandes filósofos y su preferencia por la experiencia inmediata de la naturaleza, lo que se traduce en un cierto antiintelectualismo que se evidencia con claridad. Además, vemos su manera típica de no describir con detalle los aspectos físicos de los alrededores, sino de pasar directamente a las sensaciones que en él evocan. Desde los primeros cuatro versos del poema percibimos una representación idílica e hiperbólica del lugar, sin embargo, para una descripción rigurosa de tipo *locus amoenus*, faltarían los detalles pintorescos.

L'ermitage

Después de finalizar un compromiso con el embajador en Venecia donde trabajó de secretario, Rousseau de nuevo cruza Europa y regresa a París. Ahí trabaja un tiempo para Mme Dupin, una de las mujeres más ricas de Francia, quien le presenta a mucha gente importante de la literatura francesa de ese tiempo. Para su suerte, ella poseía un salón donde recibía frecuentemente a los escritores de París. También fue en ese entonces cuando conoció a su pareja, Thérèse, quien le acompañó durante gran parte de su vida. Además, copia los manuscritos de Mme Dupin sobre la condición de la mujer, y pasa de esta manera por una etapa de refinamiento de su escritura. En este periodo su carrera se transforma lentamente de un oficio dedicado a la enseñanza de la



Sacre Coeur. By boymk on Jan 31, 2008 www.freeimages.com

lisonjero/Enciende en mi alma un encanto seductor./Aprendo sobre tu patina a disfrutar la vida/He aprendido a meditar sin remordimiento, sin envidia./Sobre los gustos frívolos de los mortales insensatos;/Sus días tumultuosos, seguidos uno del otro,/No enciendan el deseo en mi corazón para seguirlos./A mayores placeres les pongo el premio de vivir;/ Placeres siempre encantadores, siempre dulces, siempre puros./En mi corazón encantado siempre están seguros./ Sea a primera vista de un hermoso día listo para brotar,/Voy a ver esas montañas que un sol de levante dora./Sea por mediodía, corrido por su ardor/Bajo la sombra de un árbol busqué la frescura;/Allá, trayendo conmigo a Montaigne o a Bruyère [...]. Por no haberse publicado este poema en español, esta traducción se realizó con la amable ayuda del Dr. Roberto Arteaga Mac Kinney.

música, a una carrera dedicada a la literatura. Asimismo, esta época coincide con la publicación de su primer discurso y la redacción de diferentes obras de teatro, lo que le procura cierto grado de celebridad. Pero lo que realmente provocó un revuelo por toda Europa, fue la publicación de su segundo discurso. Las reacciones a esta obra se multiplicaron a través de todo el continente, y, aunque a menudo fueron negativas, no dejaron ninguna duda de que esta obra era importante y revolucionaria. A causa de su creciente fama, Rousseau tuvo el deseo de vivir más retirado de la urbe. Primero, Mme d'Épinay le ofrece en renta una casa en donde pudiera alojarse lejos de la ciudad, en la tierra que se conoce como l'Ermitage, cerca del bosque de Montmorency. Ahí empieza realmente su carrera literaria. El hecho de poder estar en soledad y en medio de la naturaleza le procura una felicidad inmensa, como puede verse en las siguientes líneas:

Mon premier soin fut de me livrer à l'impression des objets champêtres dont j'étois entouré. Au lieu de commencer à m'arranger dans mon logement je commençai par m'arranger pour mes promenades, et il n'y eut pas un sentier, pas un taillis, pas un bosquet, pas un réduit autour de ma demeure que je n'eusse parcouru dès le lendemain. Plus j'examinais cette charmante retraite, plus je la sentois faite pour moi. Ce lieu solitaire plustot que sauvage me transportoit en idée au bout du monde. Il avoit de ces beautés touchantes qu'on ne trouve guère auprès des villes, et jamais en s'y trouvant transporté tout d'un coup on n'eut pu se croire à Quatre lieues de Paris (Rousseau, 1844, pág. 379).¹¹

Aunque esta descripción no nos permite exactamente imaginarnos el lugar, queda claro que Rousseau se siente particularmente inspirado por el ambiente. Otra vez, la transición de las impresiones exteriores a su estado de ánimo fluye a través de la descripción. Desafortunadamente para Rousseau, no se puede quedar en este lugar debido a conflictos personales con Mme d'Épinay y por la hostilidad creciente de la población y sus amigos hacia su persona.

Montmorency

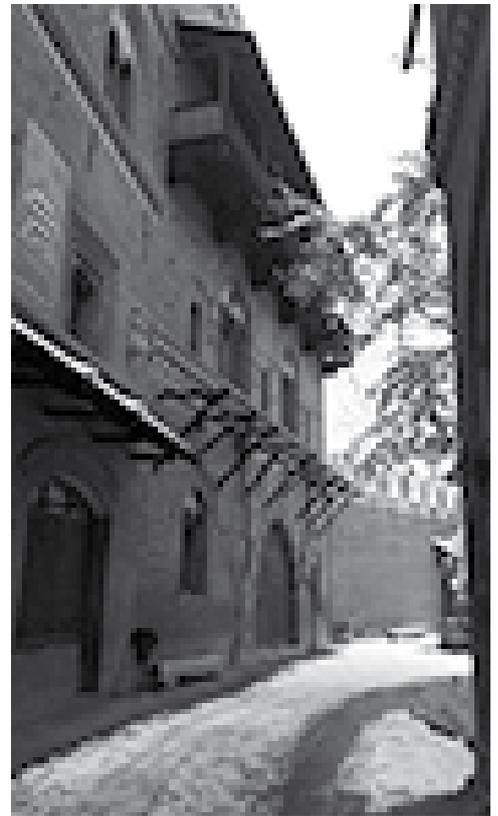
Poco después se trasladó a Montmorency, lugar donde se dedicó por completo a escribir, y donde creó, entre otros, algunos de sus libros más famosos como *Julie ou la nouvelle Héloïse* y *Emile ou de l'éducation*. Fue

¹¹ "Mi primera diligencia fue entregarme a la impresión de los objetos campestres que me rodeaban. En vez de empezar por disponer de mi habitación, empecé a prepararme para mis paseos, y no hubo senderos, ni soto, ni bosque, ni sitio retirado alrededor de mi casa que al siguiente día no hubiese recorrido. Cuanto más examinaba aquel encantador asilo, tanto más me convenía de que era lo más a propósito para mí. Este lugar, más bien salvaje, solitario, me transportaba en mi mente al otro extremo del mundo. Había allí esa conmovedora belleza que difícilmente se halla cerca de las ciudades; cualquiera que se hubiese visto transportado allí de repente, nunca se hubiera imaginado que no distaba París más que a cuatro leguas" (Rousseau, 1999, pág. 369).

en este tiempo cuando vivió con cierto grado de aislamiento, escasez de recursos económicos y problemas de salud considerables, circunstancias que posiblemente animaron su imaginación al máximo. En las siguientes líneas puede percibirse esto:

Avec quel empressement je courais tous les matins au lever du soleil respirer un air embaumé sur le peristyle! quel bon café au lait j'y prenais tête-à-tête avec ma Thérèse! ma chatte et mon chien nous faisoient compagnie. Ce seul cortège m'eut suffi pour toute ma vie, sans éprouver jamais un moment d'ennui. J'étais là dans le Paradis terrestre; j'y vivais avec autant d'innocence, et j'y goûtais le même bonheur (Rousseau, 1844, págs. 492-493).¹²

A pesar de todos los inconvenientes físicos que suponía, este lugar le parece un paraíso; ahí, lejos de toda organización social, podía disfrutar de la vida en su simplicidad. Esto lo transmite con palabras como *empressement*, *Paradis terrestre*, *innocence*, *bonheur*, expresiones claramente con una connotación positiva. No cabe duda de que estos términos no resultan muy útiles para describir un paisaje, no funcionan para pintar un cuadro, en todo caso se refieren estrictamente a la vida emocional del autor. Éstos son los últimos años que vive en tranquilidad y sin persecución política. Y es justo aquí donde escribe los libros que serán responsables para su condena, rechazo que transformará su vida sedentaria, otra vez, en un viaje sin fin.



Stock photo: medieval. By TemporaNig (J), Jan 28, 2006 www.freeimages.com

L'île de saint-pierre

Después de la publicación y la condena del *Emile* en Francia, huye a Suiza y viaja de un estado a otro en busca de un lugar en el cual

¹² "¡Con qué anhelo corría al peristilo todas las mañanas, al salir el sol, a respirar un aire embalsamado!; allí tomaba con Teresa un delicioso café con leche; el perro y la gatita nos hacían compañía. Este solo cortejo me hubiera bastado para toda mi vida, sin experimentar jamás un momento de fastidio. Aquello era para mí el paraíso terrenal, pues vivía en él con igual inocencia, gozando la misma felicidad" (Rousseau, 1999, pág. 476).

vivir con tranquilidad. Sin embargo, se hace expulsar continuamente de casi todos los estados suizos donde pretende asentarse, lo que alimenta su aversión a la sociedad y sus teorías de conspiración contra su persona. Entre todos los lugares de este peregrinaje, sólo quiero recordar aquí su estancia en la isla de SaintPierre, en el lago de Biel, donde se quedó poco tiempo pero que significó una experiencia que lo marcaría para el resto de sus días. Debo confesar que yo también tengo un vínculo especial con este sitio, ya que crecí en Biel, a la orilla de este lago. Aun años después, Rousseau afirma que éste es el lugar más adecuado para él y su trabajo de escritor:



Montmorency by julie1992, Oct 28, 2007 www.freeimages.com

[...] j'ai souvent pensé qu'à la Bastille, et même dans un cachot où nul objet n'eût frappé ma vue, j'aurais encore pu rêver agréablement. Mais il faut avouer que cela se faisait bien mieux et plus agréablement dans une île fertile et solitaire, naturellement circonscrite et séparée du reste du monde, où rien ne m'offrait que des images riantes, où rien ne me rappelait des souvenirs attristants où la société du petit nombre d'habitants était liante et douce sans être intéressante au point de m'occuper incessamment, où je pouvais enfin me livrer tout le jour sans obstacle et sans soins aux occupations de mon goût ou à la plus molle oisiveté. L'occasion sans doute était belle pour un rêveur qui, sachant se nourrir d'agréables chimères au milieu des objets les plus déplaisants, pouvait s'en rassasier à son aise en y faisant concourir tout ce qui frappait réellement ses sens. En sortant d'une longue et douce rêverie, en me voyant entouré de verdure, de fleurs, d'oiseaux et laissant errer mes yeux au loin sur les romanesques rivages qui bordaient une vaste étendue d'eau claire et cristalline, j'assimilais à mes fictions tous ces aimables objets, et me trouvant enfin ramené par degrés à moi-même et à ce qui m'entourait, je ne pouvais marquer le point de séparation des fictions aux réalités [...] (Rousseau, 1997, págs. 117-118).¹³

¹³ "Esa especie de ensoñación puede degustarse por doquier allí donde uno puede estar tranquilo, y con frecuencia he pensado que en la Bastilla, e incluso en un calabozo donde ningún objeto hubiera llamado mi atención, también habría podido soñar agradablemente. Pero debo confesar que esto se hacía mucho mejor y más agradablemente en una isla fértil y solitaria, delimitada de modo natural y separada del resto del mundo, donde nada me ofrecía otra cosa que imágenes risueñas, donde nada me recordaba recuerdos entristecedores, donde la sociedad del pequeño número de habitantes era comunicativa y dulce, sin ser interesante, hasta el punto de ocuparme incesantemente; donde yo podía, en fin, entregarme todo el día

A pesar de que existen algunos detalles pintorescos en la descripción, es realmente el estado de ánimo de Rousseau el que da a entender la dimensión idílica de esta isla. Parece que le agrada tanto que no puede distinguir la ficción, es decir, su imaginación, de la realidad. Hoy día, en homenaje a él, se han hecho esfuerzos por guardar el estado original de esta isla. Se mantiene un número reducido de casas, la habitación de Rousseau se ha conservado en su estado original y puede ser visitada por los turistas que siguen sus pasos por toda Europa. Para entender la dimensión de los esfuerzos de conservación, puedo mencionar que ningún carro está autorizado para circular por ella. Sin embargo, su forma sí ha cambiado un poco desde el tiempo de Rousseau, esto gracias al alargamiento artificial del río Aare, que es un afluente del lago, y porque ha bajado el nivel del agua de éste, así que lo que antes eran dos islotes independientes, se juntaron para formar una sola península que se puede alcanzar desde el continente.



Vue d'ensemble des Charmettes, vers 1800

http://it.wikipedia.org/wiki/Jean-Jacques_Rousseau, Les Charmettes ca 1830Publico dominio. Hippolyte Buffenoir - Les Charmettes et Jean-Jacques Rousseau (1911)

sin obstáculos ni cuidados a las ocupaciones de mi gusto o a la ociosidad más muelle. La ocasión era sin duda hermosa para un soñador que sabiendo nutrirse de agradables quimeras en medio de los objetos más enojosos, podía saciarse a su antojo haciendo concurrir cuanto atraía realmente la atención a sus sentidos. Al salir de una larga y dulce ensoñación, al verme rodeado de verdor, de flores, de pájaros, y al dejar vagar mis ojos a lo lejos sobre las pintorescas riberas que bordean una vasta extensión de agua clara y cristalina, asimilaba a mis ficciones todos aquellos objetos amables, y al encontrarme al fin devuelto gradualmente a mí mismo y a lo que me rodeaba, no podía señalar el punto de separación entre las ficciones y las realidades; [...]" (Rousseau, 1998, págs. 91-92).

Evaluación

Después de haber referido varias descripciones de Rousseau sobre lugares que han sido importantes en su vida, resta la evaluación de éstas en una explicación unificadora. Como ya lo constatamos, a pesar de ser idílicas, sus descripciones de la naturaleza no siempre son pintorescas, es decir, no evocan necesariamente detalles físicos. El ginebrino se vale literariamente de varios *locii amoeni*, pero no los describe de la manera tradicional. Esta diferencia que salta a la vista me lleva a preguntarme por su razón de ser. ¿Por qué será que tiende a los lugares idílicos, sin describir pintorescamente los sitios? Se me ocurren tres explicaciones posibles, que vistas correctamente son complementarias.

Primero, para Rousseau, la idea de naturaleza no puede equipararse nunca con un mero lugar natural, sino que involucra también al concepto, es decir, la esencia de cada cosa, como fue a menudo definida en su tiempo. Lo natural es la esencia, lo bueno de cada cosa. Tal vez por ello la naturaleza como instancia física no es lo más importante para él.

En segundo lugar, puede destacarse su preferencia por la imaginación sobre la realidad. Muchas veces en las descripciones hemos notado que la naturaleza funciona como activador de la imaginación; su vida y sus escritos comprueban que él resiente con más fuerza su propia imaginación que la realidad. Madame de Staël dijo de él, y no sin ilustrar la dimensión paradójica de su propia afirmación: "Il était né pour la société de la nature, et non pour celle de l'institution"¹⁴ (De Staël, 1788, pág. 64). Esto podría significar que la naturaleza que le rodea simplemente no es tan importante como lo que ésta provoca en él.

En tercer lugar, como lingüista que soy, como una persona que trabaja mayormente con datos empíricos, conozco la dificultad, o más bien la imposibilidad, de observar y sobre todo de analizar datos y situaciones absolutamente naturales, fuera de la intromisión del hombre (para toda la polémica, ver Kerbrat-Orecchioni, 2005). Puesto que el tipo de naturaleza que realmente le interesa a Rousseau es la naturaleza sin intrusión humana, la labor de observarla y describirla en tal estado inalterado es doblemente difícil; la mera presencia de un observador vuelve imposible la observación de un estado natural fuera de la intromisión humana, porque la mera observación ya interfiere y tiene influencia sobre la situación. No hay experiencia inmediata de la naturaleza, siempre es por medio de alguna instancia, especialmente de representaciones lingüísticas. Además, se trataría en este caso no solamente de observar la naturaleza sin intrusión humana, sino también de describirla con herramientas producidas por los seres humanos, lo que vuelve esta faena

¹⁴ "Nació para la sociedad de la naturaleza, no para la de la institución." La traducción es mía.

imposible. Así, conociendo el antiintelectualismo y la preferencia para la experiencia inmediata de Rousseau, afirmo que el ginebrino posiblemente no describe la naturaleza en todos sus detalles porque es una imposibilidad (las nuevas teorías ascriptivistas del lenguaje, que postulan la función argumentativa y no descriptiva del lenguaje, confirman esta imposibilidad. Véase p.ej. Ducrot y Carel, 2005). Sólo la experiencia inmediata permite acceder a la naturaleza, tanto en su forma conceptual como en su aspecto físico.

Por último, quiero agregar una descripción muy particular, única en su tipo en toda la obra de Rousseau, y espero que lo que se expuso hasta aquí nos permita apreciar el valor de esta secuencia. Se trata de la descripción que hace SaintPreux del Elisée de Julie. De entrada, la etimología de esta palabra es reveladora: viene del griego antiguo *êlysia pedia* (según Boch y von Wartburg, 1986, pág. 217), que significa "lugar donde descansan las almas". Por extensión, se aplicó al lugar paradisiaco, lugar idílico campesino (como los ChampsElysées, que eran un lugar de tranquilidad y reposo).

En entrant dans ce prétendu verger, je fus frappé d'une agréable sensation de fraîcheur que d'obscurs ombrages, une verdure animée et vive, des fleurs éparses de tous côtés, un gazouillement d'eau courante et le chant de mille oiseaux portèrent à mon imagination du moins autant qu'à mes sens; mais en même temps je crus voir le lieu le plus sauvage, le plus solitaire de la nature, et il me semblait d'être le premier mortel qui jamais eut pénétré dans ce désert. Surpris, saisi, transporté d'un spectacle si peu prévu, je restai un moment immobile, et m'écriai dans un enthousiasme involontaire: O Tinian! Ô Juan Fernandez! Julie, le bout du monde est à votre porte! Beaucoup de gens le trouvent ici comme vous, ditelle avec un sourire, mais vingt pas de plus les ramènent bien vite à Clarens: voyons si le charme tiendra plus longtemps chez vous.[...] Il est vrai, ditelle, que la nature a tout fait, mais sous ma direction, et in n'y a rien là que je n'aie ordonné. [...] Je me mis à parcourir avec extase ce verger ainsi métamorphosé. Et si je ne trouvai point de plantes exotiques et de productions des Indes, je trouvai celles du pays disposées et réunies de manière à produire un effet plus riant et plus agréable. Le gazon verdoyant, épais, mais court et serré était de

serpolet, de baume, de thym, de marjolaine, et d'autres herbes odorantes. On y voyait briller mille fleurs de champs, parmi lesquelles l'oeil en démêlait avec surprise quelques unes de jardin, qui semblaient croître naturellement avec les autres, Je rencontrais de temps en temps des touffes obscures, impénétrables aux rayons du soleil comme dans la plus épaisse forêt; ces touffes étaient formées des arbres du bois le plus flexible, dont on avait fait recourber les branches, pendre en terre et prendre racine, par un art semblable à ce que font naturellement les mangles en Amérique. [...] (Rousseau, 1923, págs. 396-398).¹⁵

En su obra las descripciones tan detalladas están ausentes. Este pasaje destaca dentro de sus trabajos y, por consecuencia, resulta importante para nuestros fines. En este caso casi se podría hablar de una descripción de tipo *locus amoenus*. Los detalles que proporciona el autor aquí permiten pintar un cuadro de lo que describe sin ningún problema. También es la primera vez que evoca *les sens*, los sentidos, y no solamente la imaginación, como lo hemos visto antes. Y el *bout du monde*, el final del mundo, que anteriormente se encontraba sólo en su imaginación, está aquí a la puerta de Julie. Sin embargo, Rousseau no describe la naturaleza ideal sin intrusión del hombre, sino la naturaleza que *parece* sin intrusión del hombre. Lo atípico de esta descripción es el empleo frecuente de verbos o palabras que indican un *parecer*, no un *ser*. El lugar idílico para Rousseau es entonces un lugar de reproducción de la naturaleza con herramientas humanas, la creación de un

15 "Al entrar en este supuesto jardín, sentí de golpe una agradable sensación de frescura: las oscuras enramadas, la vegetación animada y viva; las flores esparcidas por todas partes, el murmullo del agua al correr, el canto de mil pájaros; todo ello despertó tanto mi imaginación como mis sentidos. Pero al mismo tiempo me sentí en el lugar más salvaje y más solitario de la naturaleza, y me pareció que yo era el primer mortal que penetrara en aquel retirado paraíso. Sorprendido, sobrecogido, transportado por un espectáculo tan inesperado, me quedé un momento inmóvil y exclamé en un involuntario entusiasmo: '¡Oh Tinian! ¡Oh Juan Fernández! ¡Julia, el otro extremo del mundo está aquí a su alcance!' 'A muchos les parece así –dijo–, pero veinte pasos más adelante se encuentran de nuevo Clarens: [...] 'Es cierto –dijo– que la naturaleza hizo todo, pero bajo mi dirección; aquí no hay nada que no haya ordenado. Vamos, adivine.' [...] Me puse a recorrer extasiado el huerto transformado, y no encontré ninguna planta exótica, ni productos de las Indias, encontré las plantas de la región, dispuestas y reunidas de tal manera que producían un efecto más alegre y agradable. El césped verde, pero corto y tupido, estaba mezclado con serpol, bálsamo, tomillo, mejorana y otras hierbas olorosas. Se veían brillar mil flores salvajes, entre las que vi, con sorpresa, alguna de jardín, que parecía crecer naturalmente entre las demás. De vez en cuando, había matorrales oscuros, que hacían impenetrables los rayos del sol, como en la más espesa selva; esos matorrales estaban formados por árboles de madera muy flexible, cuyas ramas estaban curvadas, llegaban a la tierra, se enraizaban en un artificio semejante a lo que hacen naturalmente los manglares de América" [...] (Rousseau, 2007, págs. 516-517).

estado natural parecido al que no conlleva intrusión humana alguna. La palabra *métamorphosé*, que lamentablemente se perdió en la traducción española, indica una transformación de la esencia misma del lugar.

Quiero subrayar la importancia de este pasaje, pues la creadora de este lugar es Julie, una mujer idealizada que vive conforme a la naturaleza (Tilleul, 1989). Podemos pretender que esta reproducción de la naturaleza puede transferirse por analogía a otras situaciones, no solamente al jardín. Rousseau hace esto en el *Emile*, en donde educa a un joven conforme a la naturaleza, reproduciendo situaciones naturales y educándolo con la ayuda de la naturaleza reproducida. La forma excepcional de esta descripción me permite asumir que Rousseau propone justamente este procedimiento para recuperar el estado de naturaleza: reproduciéndolo con las herramientas disponibles en la sociedad de hoy. Nouchine Behabahani, que ha estudiado precisamente las descripciones en las obras de Rousseau, concretiza: “La volonté de l’homme et ses possibilités d’adaptation viennent remédier aux imperfections de la nature [...]”¹⁶ (Behabahani, 1989, pág. 91). Y no, como muchos pensaron en su tiempo y siguen pensándolo hoy, regresando a “marcher à quatre pattes”,¹⁷ como escribió a Voltaire en una carta del 30 agosto de 1755 (Besterman, 1866, pág.157). Rousseau no cree en el regreso. Es la perfectibilidad del hombre, es decir, su inclinación natural a desarrollarse hacia la perfección, lo que le impide regresar a un estado previo. Cualquier persona que afirme que Rousseau habla de un regreso está equivocada. Como dice Crogiez en su análisis de Rousseau y la paradoja “la dénaturation semble être potentielle dans la nature de l’homme, ce qui fait de son évolution une fatalité tragique”¹⁸ (Crogiez, 1997, pág. 520). Pero lo que sí es posible es una reproducción del estado de naturaleza, la producción de una sociedad de naturaleza, un consejo que, en el actual contexto de la crisis económica y, sobre todo, de la crisis del medio ambiente, tiene más validez que nunca.

Ermenonville

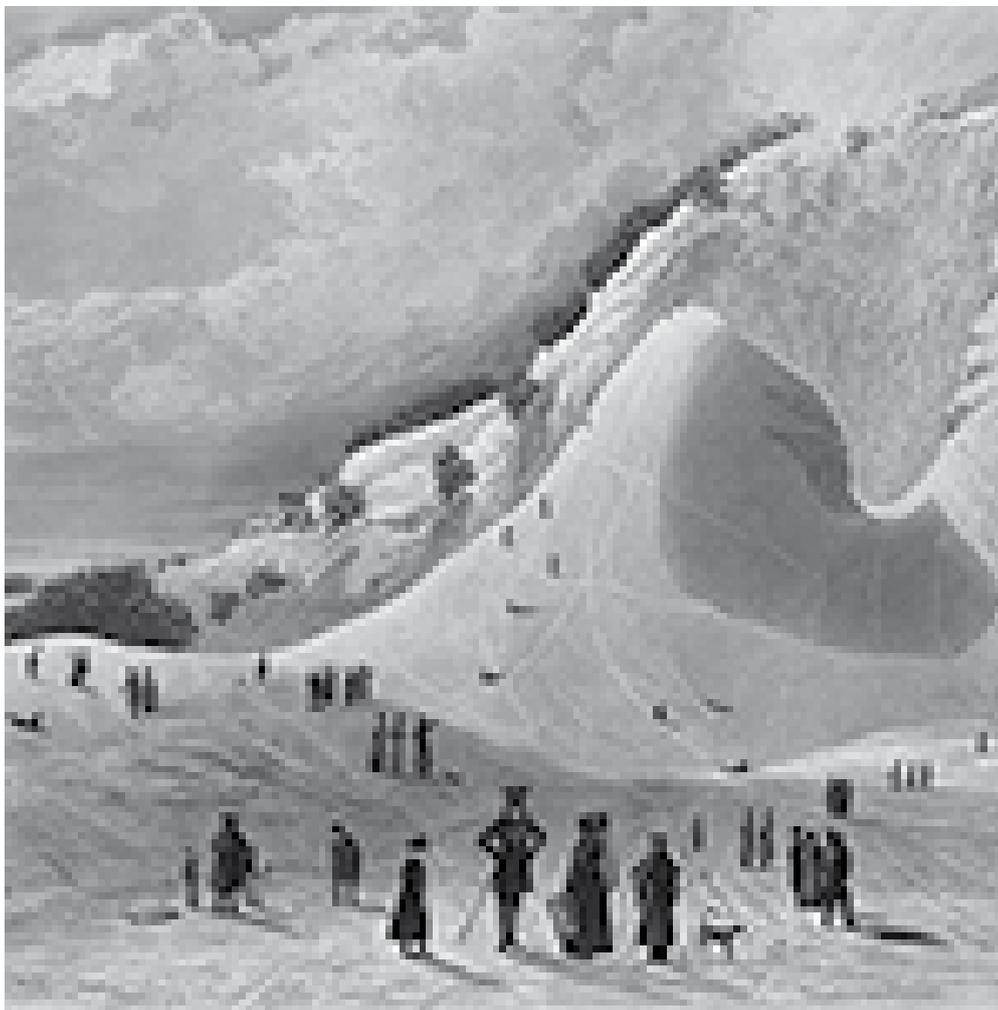
Finalmente, si un día el lector quisiera hacer un verdadero homenaje a Rousseau en forma de un peregrinaje, lo más fácil sería seguramente visitar su tumba en el Panthéon de París. Pero después de ver su noción de la naturaleza, quizá sería mejor abstenerse de esto. Debemos considerar que hay cierta incongruencia en que sus restos descansen

¹⁶ “La voluntad del hombre y sus posibilidades de adaptación vienen a remediar las imperfecciones de la naturaleza.” La traducción es mía.

¹⁷ “Caminando a cuatro patas.” La traducción es mía.

¹⁸ “La desnaturalización parece ser potencial en la naturaleza del hombre, lo que hace su evolución una fatalidad trágica.” La traducción es mía.

en el centro de esta ciudad inmensa, tan lejana de la naturaleza, y que le creó tantos problemas, y para colmo enfrente de la tumba de su enemigo Voltaire. Si quieren hacer un homenaje a Jean-Jacques Rousseau, recomiendo a los lectores que vayan a visitar l'île des Peupliers a Ermenonville, donde pasó los últimos meses de su vida, y donde fue enterrado originalmente. Bernardín de Saint Pierre, uno de sus primeros biógrafos, observa que Rousseau amaba sobre todo el verdor de los bosques y los prados, y transcribe uno de sus comentarios: "J'ai dit à ma femme, me disaitil: quand tu me verras bien malade et sans espérance d'en revenir, fais moi porter au milieu d'une prairie: sa vue me guérira"¹⁹ (de SaintPierre, 2009, pág. 78). Den un paseo, cultiven una planta, cuídenla para que se desarrolle y se mantenga vigorosa, con vida. Es ahí donde viven sus ideas y donde revive Rousseau.



http://commons.wikimedia.org/wiki/File:The_Cone_of_Montmorency_1829.jpg?uselang=es

¹⁹ "He dicho a mi mujer: cuando me veas muy enfermo y sin esperanzas de recuperarme, hazme llevar en medio de una pradera, su vista me sanará." Traducción de Roberto Arteaga Mac Kinney.

Bibliografía

- Behabani, N. (1989), *Paysages dans La Nouvelle Héloïse de JeanJacques Rousseau*, Oxford, The Voltaire Foundation.
- Besterman, T. (Dir.) (1966), *Correspondance complète de Rousseau*, tome III, 1754-1756. Lettres 228404. Ginebra, Institut et Musée Voltaire.
- Bloch, O. y von Wartburg W. (1986), *Dictionnaire étymologique de la langue française* (6a ed.). Paris, Presses universitaires de France.
- Casares, J. (2001), *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Editorial Crogiez.
- M. (1997), *Rousseau et le paradoxe*, Paris, Honoré Champion.
- Ducrot, O. y Carel, M. (2005), *La semántica argumentativa. Una introducción a la teoría de los bloques semánticos*. Buenos Aires, Colihue Universidad.
- Genette, G. (2007), *Discours du récit*, Paris, Editions du Seuil.
- Genette, G. (1972), *Figures III*, Paris, Editions du Seuil.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2005), *Le discours en interaction*, Paris, Armand Colin.
- Mercier, I.S., Le Touneur, P.P.F., Brizard, G., De L'aulnaye, F.H.S. (1788/1789). *Oeuvres complètes de J.J. Rousseau*, Tome IV, Paris, Poinçot.
- Pfister, A.M. (1963). *L'itinéraire de JeanJacques Rousseau*, Paris, Publications Filmées.
- Rousseau, J.J. (2007), *Julia o la nueva Eloísa*, Trad. Pilar Ruiz Orteaga, Madrid Ediciones.
- Rousseau, J.J. (2007), *Emilio o de la educación* (5a ed.), Trad. Mauro Armiño, Madrid.
- Rousseau, J.J. (2001), *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres y otros escritos* (4a ed.), Trad. Antonio Pintor Ramos, Madrid Editorial.
- Rousseau, J.J. (1999), *Las confesiones*, Trad. Jorge Zalamea, Madrid, Conaculta, Océano.
- Rousseau, J.J. (1998), *Las ensoñaciones del paseante solitario* (4a ed.), Madrid Alianza.
- Rousseau, J.J. (1997), *Les rêveries du promeneur solitaire*. Paris, GF Flammarion.
- Rousseau, J.J. (1965), *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes*.
- Rousseau, J.J. (1964), *Émile ou de l'éducation*, Paris, Garnier.
- Rousseau, J.J. (1923), *Julie ou la nouvelle Héloïse*. Lettres de deux amants, Paris, Garnier.
- Rousseau, J.J. (1844). *Les confessions*, Paris, Librairie de Firmin Didot Frères.
- Rousseau, J.J. (1836). *Oeuvres complètes avec des notes historiques*, tome III, Paris, A.
- De SaintPierre, J.H.B. (2009), *La vie et les ouvrages de JeanJacques Rousseau*, Paris, De Staël.
- M. (1788). Lettres sur les ouvrages et le caractère de J.J Rousseau, en Balayé, S. (1997). *Oeuvres de Jeunesse*, Paris, Dejonquères.
- Tilleul, A. (1989), *La vertu du beau*. Montréal: humanitasnouvelle optique.